

ENMARCACIÓN, CONTRAENMARCACIÓN Y CAMPOS DISCURSIVOS

Johan Gordillo-García

Universidad Nacional Autónoma de México. Email: johangordillogarcia@gmail.com

Una parte del llamado “giro cultural” en la sociología estadounidense se enfocó en el análisis de la construcción social de significados. En los estudios sobre movimientos sociales, lo anterior tuvo su principal desarrollo en el análisis de los marcos de acción colectiva (Johnston 2002; Snow 2008; Williams 2004). En sus primeros años, la perspectiva de la enmarcación se concentró casi por completo en los movimientos sociales como agentes estratégicos de significación y en los públicos a los que apelaban (Gillan 2008:20; Lichterman y Dasgupta 2020; Lindekilde 2014; Polletta y Ho 2009; Williams 2004). Esto llevó a que se dejara de lado el estudio del contexto cultural más amplio en el que los movimientos sociales emprenden sus estrategias discursivas, así como las respuestas que dan sus oponentes. Como apuntan Snow (2004) y Polletta y Ho (2009), en la década de 1990, las investigaciones sobre los marcos comenzaron a reconocer que, para comprender a profundidad las dinámicas de los movimientos sociales, era crucial tomar con seriedad el contexto de la acción porque la construcción de ciertos marcos por parte de un actor colectivo no responde exclusivamente a criterios estratégicos o discrecionales, sino también a las limitaciones históricas y culturales (Kubal 1998; Marullo, Pagnucco, y Smith 1996; Mooney y Hunt 1996; Steinberg 1999b; Williams 1995; Zuo y Benford 1995).

El lenguaje que se utiliza en la política contenciosa es relacional porque se desarrolla en interacciones, concreto puesto que se utiliza en comunidades específicas y dinámico porque está abierto al cambio (Steinberg 1999b; Tarrow 2013). En ese sentido, es fundamental comprender que los marcos no son estáticos, sino que sus significados pueden cambiar en el curso de una disputa (Snow 2004; Steinberg 1999b). En otras palabras, el contexto cultural en el que se

desarrollan los marcos influye en las posibilidades discursivas y retóricas de un movimiento social y en las respuestas que sus adversarios pueden ofrecer. Uno de los conceptos que se han utilizado para referirse a ese contexto cultural es el de campo discursivo (Snow, Vliegenthart, y Ketelaars 2019). En esta entrada, explico cómo se forman y desarrollan los campos discursivos a partir de las dinámicas de enmarcación y contraenmarcación.

Los campos discursivos se forman y desarrollan de manera relacional a partir de las disputas de enmarcación y contraenmarcación, y sus transformaciones son observables en cuatro dimensiones: el tema central de la discusión, los diagnósticos y propuestas de solución, el perfil de los protagonistas de las movilizaciones, y las respuestas oficiales a la protesta (Gordillo-García 2024).

Enmarcación y contraenmarcación

El concepto de los marcos de acción colectiva ha sido ampliamente desarrollado en varias disciplinas (véanse Snow Vliegenthart y Ketelaars (2019) y Snow et al. (2014)), pero es crucial recordar que, aunque hay trabajos relevantes que se enfocan en los aspectos cognitivos e individuales de los marcos (Johnston 1995), las propuestas más ampliamente difundidas se enfocan en un entendimiento colectivo y organizativo (Benford y Snow 2000). Desde ese punto de vista, los marcos pueden definirse como “patrones colectivos de interpretación con definiciones, causalidades, demandas, justificaciones y orientaciones valorativas” que tienen el objetivo de explicar una situación, plantear una crítica o legitimar las demandas de un movimiento social (Rucht y Neidhardt 2002:11).

Ahora, en todo episodio o campaña de protesta, los movimientos sociales se enfrentan a grupos más poderosos cuyos intereses buscan mantener las cosas tal y como son (Crossley 2002). En ese sentido, los marcos oficiales son las interpretaciones que los agentes de gobierno y las élites no gubernamentales hacen de una situación (Shriver, Adams, y Cable 2013). Usualmente, estos marcos se utilizan para legitimar las posturas y acciones de un gobierno (Noakes 2000), y suelen contener versiones del mundo que rechazan o demonizan las actividades que van en contra de sus intereses (Cunningham y Browning 2004), pero no son articulados exclusivamente por instancias gubernamentales, sino también por actores no estatales que son aliados de los gobiernos (Messer, Adams, y Shriver 2012). Además de delimitar y señalar un problema, los marcos oficiales presentan la acción gubernamental como la única capaz de solucionarlo (Noakes 2000) y ponen énfasis en la construcción de legitimidad institucional, para que las

acciones gubernamentales sean vistas socialmente como justas y deseables (Roscigno et al. 2015). Estos marcos oficiales no se construyen sólo en función de los marcos de acción colectiva ni se limitan a ser respuestas a ellos (Haydu 1999; Li 2022; Noakes 2000), sino que ambos se desarrollan de manera interactiva durante el conflicto (Esacove 2004; Riese 2014).

Como definen Zuo y Bendord (1995:139), el concepto de contraenmarcación engloba los esfuerzos hechos por los oponentes para “refutar, socavar o neutralizar los marcos de acción colectiva” de un movimiento. En el mismo sentido, Tarrow (1994) considera que las disputas de enmarcación entre movimientos sociales y oponentes son “la lucha por la supremacía cultural”. Estudios previos han identificado varias formas de contraenmarcación. Por ejemplo, McCaffrey y Keys (2000) observaron que las organizaciones conservadoras suelen responder a las actividades de grupos feministas mediante polarización-vilificación, desacreditación de marcos y rescate de marcos. La polarización se enfoca en la distinción “nosotras-ellas” y guarda una relación estrecha con la vilificación que presenta a los adversarios como corruptos, ilegítimos, hipócritas o malévolos; la desacreditación promueve la ideología propia y desacredita la de oponentes, sometiéndola a mucho escrutinio con el fin de lastimar su resonancia; y el rescate de marcos conlleva la recuperación de un marco que ha sido muy atacado. De igual forma, Shriver, Adams y Cable (2013) han analizado la obstrucción discursiva que se da en campañas implementadas por redes de élites gubernamentales y privadas que buscan oponerse a un movimiento social para desacreditarlo cuando éste se opone a sus intereses.

No obstante, las estrategias de contraenmarcación pueden no rechazar por completo los marcos de la acción colectiva. Para Gallo-Cruz (2012), la contraenmarcación no es simplemente un ejercicio de oposición. A veces, los contrincantes de un movimiento social pueden reconocer el valor de las alternativas morales que ofrecen los actores contenciosos. Es decir, puede haber una “negociación de fronteras” en la que las instituciones moldean su identidad de manera positiva a partir de las demandas o críticas de los movimientos (Gallo-Cruz 2012). Así, los marcos oficiales no siempre son negativos para los actores contenciosos, sino que pueden delinear una aparente apertura y reconocimiento de los movimientos (Li 2022). En cualquier caso, los marcos de los contrincantes —sean autoridades o contramovimientos— inevitablemente influyen —sea en beneficio o perjuicio— en las posibilidades discursivas de un movimiento social, en los marcos que articulan (Fetner 2001). Como argumentan Peña y Davies (2017), los gobiernos en regímenes con características democráticas suelen responder a

las protestas siguiendo patrones centrífugos o centrípetos. En el primer caso, las acciones y declaraciones del gobierno hacen que éste y un movimiento social se separen cada vez más porque el primero demarca bien las divisiones entre uno y otro. En el segundo caso, el gobierno y el movimiento social se acercan y, el primero tiende a borrar la separación entre uno y otro.

Campos discursivos

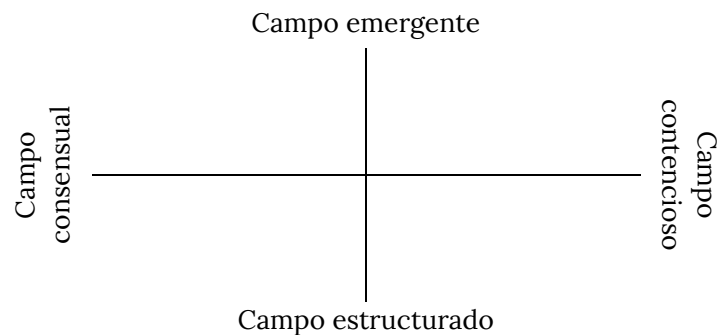
La idea de los campos discursivos deriva, al menos parcialmente, del trabajo de Pierre Bourdieu (Steinberg 1999b), pero su uso apegado a los marcos comenzó con las aportaciones de Wuthnow (1989), Spillman (1995) y Steinberg (1998, 1999a, 1999b). Para Wuthnow (1989), el campo discursivo es el espacio simbólico de la ideología en el que se organizan las relaciones entre conceptos y se delinea la manera en la que pueden ser interpretados. Así, el campo discursivo ofrece las categorías fundamentales que facilitan la interpretación, delimita las posibilidades de una discusión y establece los problemas que pueden debatirse. Por su parte, Spillman (1995:140) sostiene que los campos discursivos son los “terrenos” simbólicos en los que se dan las disputas sobre los significados y se componen de categorías histórica y socialmente negociadas en las que se basan los significados sociales. Por esta razón, los campos discursivos delimitan la acción social, sientan las bases del trabajo cultural y, en ese sentido, ofrecen herramientas de significación para la política contenciosa (Spillman 1995). Finalmente, Steinberg (1999b) desarrolla su conceptualización del campo discursivo a partir de los argumentos de Spillman y sostiene que estos campos son productos de las relaciones sociales y, al mismo tiempo, delimitan las posibilidades estratégicas y creativas de éstas. Además, Steinberg (1999b) señala que los límites de un campo discursivo no son fijos ni claramente definidos. Así, los actores sociales que participan en un campo siempre tienen un margen de agencia para la creatividad y estrategia porque pueden encontrar vacíos, contradicciones y silencios para impulsar nuevos significados en torno a las injusticias y problemas sociales.

Con base en estas tres perspectivas, Snow (2008) resume que los campos discursivos son los contextos simbólicos en los que se desarrollan las actividades relacionales de creación de significados. Sin embargo, él mismo identifica cierto grado de rigidez en los planteamientos anteriores porque destacan mucho, salvo en el caso de Steinberg, la capacidad del campo para delimitar qué puede discutirse y cómo. Más que enfocarse en las características restrictivas o limitantes de los campos, es más provechoso comprenderlos como un fenómeno de matices (Snow 2008). En ese sentido, Lichterman y Dasgupta (2020) definen el

campo discursivo como un conjunto de espacios en constante transformación en el que los actores desarrollan creativamente demandas y posicionamientos a partir de categorías simbólicas compartidas utilizando los elementos disponibles en el campo mismo a modo de referencia cultural, no como un esquema estricto. Así, los campos discursivos se forman, y posteriormente se transforman, a partir del momento en que dos o más actores discuten sobre problemas o eventos (Lichterman y Dasgupta 2020; Snow 2004). Sin embargo, como señala Lindekilde (2014), las personas activistas no son simplemente vehículos pasivos que reproducen ideas previamente disponibles, sino que participan activamente en la producción social de significados. En resumen, los campos discursivos son fenómenos relacionales, dinámicos y contenciosos en los que se desarrollan actividades de significación en torno a un problema (Snow 2013b, 2013a).

Entonces, en ese contexto cultural se ubican no sólo los marcos de un movimiento social, sino también las interpretaciones que los gobiernos comunican sobre un tema o problema (Whittier 2002). Es decir, junto con los marcos de acción colectiva, los marcos oficiales son un aspecto fundamental del campo discursivo (Noakes 2000); sin embargo, en los estudios sobre los movimientos sociales se les ha dedicado muy poca atención (Haydu 1999; Messer, Shriver, y Beamon 2018).

La enmarcación de los movimientos sociales se da en un campo discursivo y, a su vez, influye en el mismo, especialmente a largo plazo (Gaby y Caren 2016). Por tal motivo, es importante estudiar los campos discursivos a lo largo del tiempo para comprender cómo se modifican y alteran. El análisis de las dinámicas de contraenmarcación nos permite un acercamiento a las dinámicas relacionales de los campos discursivos para evaluar si son emergentes o estructurados y consensuales o contenciosos (Snow 2008). La Figura 1, tomada del trabajo de Snow (2008), muestra de manera gráfica estas dimensiones en un continuo. Aunque los campos discursivos son, al menos hasta cierto punto, desordenados y difusos (Steinberg 1998), este esquema es útil con fines analíticos.

Figura 1. Esquema de un campo discursivo

Fuente: Snow (2008)

Una metodología para su estudio

Para estudiar los cambios que pueden presentarse en ambos ejes de la Figura 1, es importante observar cuatro dimensiones: el tema central de la discusión, los diagnósticos y propuestas de solución, el perfil de los protagonistas de las movilizaciones, y las respuestas oficiales a la protesta (Gordillo-García 2024). Sintetizo estas dimensiones en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Operacionalización de los ejes de un campo discursivo

<i>Emergente/estructurado</i>	<i>Consensual/contencioso</i>
Tema: La discusión de un tema muy específico indica que el campo es emergente puesto que hay pocos referentes para enmarcarlo como un problema más amplio. En cambio, el campo es más estructurado cuando un tema se hace más general y se enmarca como una cuestión que rebasa la especificidad de un solo problema.	Diagnósticos y propuestas: El campo tiende a lo consensual cuando hay un entendimiento entre las partes involucradas y sus diagnósticos y propuestas de solución no entran en conflicto. En contraste, el campo es más contencioso cuando los diagnósticos y propuestas del grupo movilizado afectan los intereses de las élites.
Participantes: El involucramiento de muchos activistas y organizaciones especializados en un tema diferente al que se discute es señal del carácter emergente de un campo. La estructuración del campo se observa cuando hay una especialización temática por parte de los participantes en la discusión.	Respuestas a la protesta: Cuando el gobierno da una respuesta mayormente centrípeta a la movilización social, el campo discursivo es más consensual; cuando el gobierno establece una distancia clara mediante una estrategia mayormente centrífuga, el campo tiende a ser más contencioso.

Fuente: Gordillo-García (2024).

Varias autoras y autores (Koopmans y Statham 1999; Snow 2008; Snow, Vliegenthart, y Corrigan-Brown 2007) argumentan que el estudio de un campo discursivo debe hacerse mediante la observación de todo tipo de demandas,

reivindicaciones, críticas y posicionamientos hechas por todos los actores que se involucran en un área de la vida social o en un tema concreto. Al no limitarse a las declaraciones presentadas en una protesta, como se hace en análisis de eventos de protesta, es posible tener una idea más amplia y profunda del conflicto y las disputas (Koopmans y Statham 1999). Con el registro de las expresiones de los actores, la unidad de análisis son los actos de discurso público; es decir, eventos en los que un actor emitió argumentos verbales o escritos sobre un tema (McCammon 2012), que pueden ser demandas, críticas, comunicados, pronunciamientos y demás (Koopmans y Statham 1999; Lindekilde 2014).

Aunque los marcos no se crean de la nada, sino que se vinculan con ciclos de protesta previos (Kubal 1998; Valocchi 1999), su análisis longitudinal para comprender la formación de los campos discursivos no ha sido prioritario en los estudios de los movimientos sociales. Un análisis a lo largo del tiempo no sólo facilita la identificación de los cambios en los planteamientos discursivos de un movimiento social, sino también su relación con el proceso contencioso del que son parte (Tarrow 2013). Entonces, para trascender la mera descripción del trabajo discursivo de un movimiento social —y en consideración de que la palabra escrita y hablada es la mejor evidencia que hay para analizar los marcos (Johnston 2005)— Johnston y Alimi (2013:454) sugieren trabajar con “instantáneas de contenido” (*content snapshots*) obtenidas mediante un muestreo longitudinal que permita vincular las variaciones de los marcos con sus respectivos contextos.

Así, como subraya Snow (2008), no hay que perder de vista la importancia de no limitarse a buscar las restricciones que un campo podría imponer en los temas que pueden ser discutidos, sino hay que observar, a lo largo del tiempo, los cambios en las discusiones considerando tanto el contexto en el que se dan cuanto los actores que se involucran, siempre desde una perspectiva relacional. Por supuesto, como es el caso de todos los conceptos amplios, es poco factible un análisis “total” de las dinámicas de un campo discursivo; sin embargo, un acercamiento mediante el análisis de la enmarcación y la contraenmarcación permite identificar las dimensiones que son relevantes en la transformación de un campo, especialmente los cambios en los temas centrales de una discusión, las modificaciones en los diagnósticos y pronósticos, las características agenciales de los protagonistas de las discusiones, y las respuestas oficiales a la movilización.

Referencias

Benford, Robert, y David Snow. 2000. “Framing Processes and Social Movements: An Overview and Assessment”. *Annual Review of Sociology* 26:611–39.

- Crossley, Nick. 2002. *Making Sense of Social Movements*. Buckingham: Open University Press.
- Cunningham, David, y Barb Browning. 2004. "The Emergence of Worthy Targets: Official Frames and Deviance Narratives within the FBI". *Sociological Forum* 19(3):347-69.
- Esacove, Anne. 2004. "Dialogic Framing: The Framing/Counterframing of 'Partial-Birth' Abortion". *Sociological Inquiry* 64(1):70-101.
- Fetner, Tina. 2001. "Working Anita Bryant: The Impact of Christian Anti-Gay Activism on Lesbian and Gay Movement Claims". *Social Problems* 48(3):411-28.
- Gaby, Sarah, y Neal Caren. 2016. "The Rise of Inequality: How Social Movements Shape Discursive Fields". *Mobilization* 21(4):413-29.
- Gallo-Cruz, Selina. 2012. "Negotiating the Lines of Contention: Counterframing and Boundary Work in the School of the Americas Debate". *Sociological Forum* 27(1):21-45.
- Gillan, Kevin. 2008. "Understanding Meaning in Movements: A Hermeneutic Approach to Frames and Ideologies". *Social Movement Studies* 7(3):247-63.
- Gordillo-García, Johan. 2024. "Framing, counterframing and discursive fields in the mobilizations against criminal violence in Mexico". *Mobilization* 29(2):205-28.
- Haydu, Jeffrey. 1999. "Counter Action Frames: Employer Repertoires and the Union Menace in the Late Nineteenth Century". *Social Problems* 46(3):313-31.
- Johnston, Hank. 1995. "A Methodology for Frame Analysis: From Discourse to Cognitive Schemata". Pp. 217-46 en *Social movements and culture*, editado por H. Johnston y B. Klandermans. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Johnston, Hank. 2002. "Verification and Proof in Frame Analysis". Pp. 62-91 en *Methods of Social Movement Research*, editado por B. Klandermans y S. Staggenborg. Minneapolis and London: University of Minnesota Press.
- Johnston, Hank. 2005. "Comparative Frame Analysis". Pp. 237-60 en *Frames of protest: Social movements and the framing perspective*, editado por H. Johnston y J. Noakes. Lanham, MD: Rowman & Littlefield.
- Johnston, Hank, y Eitan Alimi. 2013. "A Methodology Analyzing for Frame Dynamics: The Grammar of Keying Battles in Palestinian Nationalism". *Mobilization* 18(4):453-74.
- Koopmans, Ruud, y Paul Statham. 1999. "Political Claims Analysis: Integrating Protest Event and Political Discourse Approaches". *Mobilization* 4(2):203-21. doi:10.17813/mai.4.2.d759337060716756.
- Kubal, Timothy. 1998. "The Presentation of Political Self: Cultural Resonance and the Construction of Collective Action Frames". *The Sociological Quarterly* 39(4):539-54.

- Li, Yao. 2022. "Official Framing—Portraying the Implementation of an Unpopular Policy as Responsive Governance". *Social Movement Studies* 21(5):571–89. doi:10.1080/14742837.2021.1929145.
- Lichterman, Paul, y Kushan Dasgupta. 2020. "From Culture to Claimsmaking". *Sociological Theory* 38(3):236–62.
- Lindekilde, Lasse. 2014. "Discourse and Frame Analysis In-Depth Analysis of Qualitative Data in Social Movement Research". Pp. 195–227 en *Methodological Practices in Social Movement Research*, editado por D. Della Porta. Oxford: Oxford University Press.
- Marullo, Sam, Ron Pagnucco, y Jackie Smith. 1996. "Frame Changes and Social Movement Contraction: U.S. Peace Movement Framing After the Cold War". *Sociological Inquiry* 66(1):1–28.
- McCaffrey, Dawn, y Jennifer Keys. 2000. "Competitive Framing Processes in the Abortion Debate: Polarization-Vilification, Frame Saving, and Frame Debunking". *The Sociological Quarterly* 41(1):41–61.
- McCammon, Holly. 2012. "Explaining Frame Variation: More Moderate and Radical Demands for Women's Citizenship in the U.S. Women's Jury Movements". *Social Problems* 59(1):43–69.
- Messer, Chris, Alison Adams, y Thomas Shriver. 2012. "Corporate Frame Failure and the Erosion of Elite Legitimacy". *The Sociological Quarterly* 53(3):475–99.
- Messer, Chris, Thomas Shriver, y Krystal Beamon. 2018. "Official Frames and the Tulsa Race Riot of 1921: The Struggle for Reparations". *Sociology of Race and Ethnicity* 4(3):386–99.
- Mooney, Patrick, y Scott Hunt. 1996. "A Repertoire of Interpretations: Master Frames and Ideological Continuity in U.S. Agrarian Mobilization". *The Sociological Quarterly* 37(1):177–97.
- Noakes, John. 2000. "Official Frames in Social Movement Theory: The FBI, HUAC, and the Communist Threat in Hollywood". *The Sociological Quarterly* 41(4):657–80.
- Peña, Alejandro Milcíades, y Thomas Davies. 2017. "Responding to the Street: Government Responses to Mass Protests in Democracies". *Mobilization* 22(2):177–200.
- Polletta, Francesca, y M. Kai Ho. 2009. "Frames and Their Consequences". Pp. 187–209 en *The Oxford Handbook of Contextual Political Analysis*, editado por R. Goodin y C. Tilly. Oxford: Oxford University Press.
- Riese, Juliane. 2014. "On Dynamic Processes of Framing, Counterframing, and Reframing". Pp. 283–99 en *Media and Revolt: Strategies and Performances from the 1960s to the Present*, editado por K. Fahlenbrach, E. Sivertsen, y R. Werenskjold. New York and Oxford: Berghahn Books.
- Roscigno, Vincent, Julia Cantzler, Salvatore Restifo, y Joshua Guetzkow. 2015. "Legitimation, State Repression, and the Sioux Massacre at Wounded Knee". *Mobilization* 20(1):17–40. doi:10.17813/mai.20.1.pj9n771ph6181p06.

- Rucht, Dieter, y Friedhelm Neidhardt. 2002. "Towards a 'Movement Society'? On the Possibilities of Institutionalizing Social Movements". *Social Movement Studies* 1(1):7–30. doi:10.1080/14742830120118873.
- Shriver, Thomas, Alison Adams, y Sherry Cable. 2013. "Discursive Obstruction and Elite Opposition to Environmental Activism in the Czech Republic". *Social Forces* 91(3):873–93.
- Snow, David. 2004. "Framing Processes, Ideology, and Discursive Fields". Pp. 380–412 en *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por D. Snow, S. Soule, y H. Kriesi. Malden: Blackwell.
- Snow, David. 2008. "Elaborating the discursive contexts of framing: discursive fields and spaces". *Studies in Symbolic Interaction* 30:3–28. doi:10.1016/S0163-2396(08)30001-5.
- Snow, David. 2013a. "Discursive fields". Pp. 1–4 en *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements*, editado por D. Snow, D. Della Porta, B. Klandermans, y D. McAdam. Hoboken: Blackwell.
- Snow, David. 2013b. "Identity Dilemmas, Discursive Fields, Identity Work, and Mobilization: Clarifying the Identity–Movement Nexus". Pp. 263–80 en *Future of social movement research: Dynamics, mechanisms, and processes*, editado por J. Van Stekelenburg, C. Roggeband, y B. Klandermans. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Snow, David, Robert Benford, Holly McCammon, Lyndi Hewitt, y Scott Fitzgerald. 2014. "The Emergence, Development, and Future of the Framing Perspective: 25+ Years Since 'Frame Alignment'". *Mobilization* 19(1):23–46.
- Snow, David, Rens Vliegenthart, y Catherine Corrigan-Brown. 2007. "Framing the French Riots: A Comparative Study of Frame Variation". *Social Forces* 86(2):1–31.
- Snow, David, Rens Vliegenthart, y Pauline Ketelaars. 2019. "The Framing Perspective on Social Movements: Its Conceptual Roots and Architecture". Pp. 392–410 en *The Wiley Blackwell Companion to Social Movements: Second Edition*, editado por D. Snow, S. Soule, H. Kriesi, y H. McCammon. Hoboken: John Wiley & Sons Ltd.
- Spillman, Lyn. 1995. "Culture, Social Structures, and Discursive Fields". *Current Perspectives in Social Theory* 15(1):129–54.
- Steinberg, Marc W. 1998. "Tilting the Frame: Considerations on Collective Action Framing from a Discursive Turn". *Theory and Society* 27(6):845–72.
- Steinberg, Marc W. 1999a. *Fighting Words*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Steinberg, Marc W. 1999b. "The talk and back talk of collective action: A dialogic analysis of repertoires of discourse among nineteenth-century English cotton-spinners". *American Journal of Sociology* 105(3):736–80.
- Tarrow, Sidney. 1994. *Power in Movement: Social Movements, Collective Action and Mass Politics in the Modern State*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tarrow, Sidney. 2013. *The language of contention: revolutions in words, 1688–2012*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Valocchi, Steve. 1999. "Riding the Crest of a Protest Wave? Collective Action Frames in The Gay Liberation Movement, 1969-1973". *Mobilization* 4(1):59-73.
- Whittier, Nancy. 2002. "Meaning and Structure in Social Movements". Pp. 289-308 en *Social Movements: Identity, Culture, and the State*, editado por D. Meyer, N. Whittier, y B. Robnett. Oxford: Oxford University Press.
- Williams, Rhys. 1995. "Constructing the Public Good: Social Movements and Cultural Resources". *Social Problems* 42(1):124-44.
- Williams, Rhys. 2004. "The Cultural Contexts of Collective Action: Constraints, Opportunities, and the Symbolic Life of Social Movements". Pp. 91-115 en *The Blackwell Companion to Social Movements*, editado por D. Snow, S. Soule, y H. Kriesi. Malden, MA: Blackwell.
- Wuthnow, Robert. 1989. *Communities of Discourse: Ideology and Social Structure in the Reformation, the Enlightenment, and European Socialism*. Cambridge: Harvard University Press.
- Zuo, Jiping, y Robert Benford. 1995. "Mobilization Processes and the 1989 Chinese Democracy Movement". *The Sociological Quarterly* 36(1):131-56.

Cómo citar

Gordillo-García, Johan. 2026. "Enmarcación, contraenmarcación y campos discursivos", en *Léxico de la Protesta*. Laboratorio de Análisis de Organizaciones y Movimientos Sociales. Disponible en <<https://laoms.org/lexico-protesta/campos-discursivos>>